

Las fotos tomadas por el satélite polar de la NASA muestran que la Tierra está recibiendo una lluvia de objetos similares a pequeños cometas que contienen agua. Estos objetos que, al parecer, tienen el tamaño de una casa pequeña, no suponen ninguna amenaza para los astronautas ni para los habitantes de la Tierra, se rompen y se desintegran en nubes de vapor de agua a una distancia entre 1.000 y 24.000 km de la tierra. Todos estos objetos contienen agua y llegan a un ritmo de 5 a 30 cometas pequeños por minuto. Aunque esta teoría se sugirió hace tiempo, ha sido ahora cuando se ha conseguido demostrar. Nadie la creyó entonces pero, ahora que existen pruebas, la gente cree en ella.